

MUESTRA DE ESPIRITUALIDAD ANDINA :

ARTE Y FOLKLORE

Para todos los peruanos es ya un concepto claro y hasta constituye un artificio retórico decir que el mundo andino es un elemento esencial de nuestra nación. Con frecuencia, las expresiones andinas se convierten en algunos contextos, en recurrencia al exotismo, o a estilos artesanales exentos del espíritu y del sentido que les dió origen. Y así en muchos casos es una manera de señalar una "peruanidad" estancada en formas congeladas y estereotipadas.

No es este el caso de la muestra que hoy inauguramos. El paciente y apasionado trabajo del Prof. Juan Ossio <sup>y Luis Alp.</sup> nos permite hoy apreciar que el folklore y el arte andinos están vivos y nos tienen mucho que decir. Y su mensaje nos permite ver al mundo andino a través de un género en que el espíritu de los pueblos se nos presenta con transparencia en el lenguaje del arte y del folklore. En ellos podemos apreciar dentro de abiertos horizontes alegrías, dolores y esperanzas de un hombre que se

caracteriza por su telúrico arraigo y su refinado sentido estético.

Esta muestra no es una simple recopilación. El trabajo desarrollado por el Prof. Ossio nos permite apreciar una cuidadosa labor antropológica para ver lo común dentro de la pluralidad y podamos así comprender al mundo y al hombre. Pero sospecho que no debemos acercarnos con una mirada fría: estamos también ante una muestra de la conciencia de los pueblos. Para que podamos percibir esa franca espiritualidad debemos abrir también nuestros espíritus.

Creo que con esta exposición también podemos reafirmar una idea que alcanza el rango de la evidencia: el mundo andino no es un enclave, él se ha afirmado en nuestra sociedad y los resultados de su sincretismo nos hablan con elocuencia todos los días. Debemos, pues, aprender de nuestras raíces andinas; debemos entender la tradición como el camino de una hermosa herencia que el pasado entrega sobre

el presente, porque parte de nuestra modernidad es la mixtura de orígenes y el aprendizaje de la diversidad. Sabemos que la racionalidad andina contiene categorías muy distintas a las occidentales clásicas, pero esto no ha impedido que una aprenda de la otra. Del mundo andino tenemos claros testimonios de un alto espíritu social y de una religiosidad rica en valores. Este sincretismo ha logrado un modo de ser barroco que es conmovedor, un manierismo en consonancia con una devoción sincera, una fe profunda de la cual otros pueblos tienen mucho que aprender.

Esperamos que el Centro Cultural nos siga presentando estas actividades. Como peruanos y como miembros de una comunidad universitaria que tiene entre sus fines su identificación con el Perú, nos sentimos particularmente satisfechos de muestras como ésta, a la que complacido, declaro inaugurada.

SALOMON LERNER FEBRES  
RECTOR